JUEVES SANTO

CICLO “B” (28 de marzo de 2024)

**1.-** **RITOS INICIALES** (*de pie*): *Canto de Entrada:*

**Moderador/a:** En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Todos: Amén.

**Moderador/a:** Nos reunimos al atardecer en torno a la mesa del altar como se reunieron los doce apóstoles junto a Jesús. Esta celebración es el prólogo o pórtico con el que iniciamos la fiesta más importante de nuestra fe: La Pascua, y lo hacemos celebrando la muerte, la sepultura y Resurrección de Jesucristo en tres días que llamamos: **Triduo Pascual**: Viernes Santo, Sábado Santo y La Vigilia Pascual.

 Alabemos juntos el nombre del Señor en esta tarde entrañable y misteriosa.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

**Moderador/a:** *Mirándonos en el espejo de Jesús, nos sentimos manchados, pequeños, egoístas. ¡Necesitamos que Jesús nos lave, nos perdone y nos transforme! Que él encienda nuestro corazón en la llama de su Espíritu.*

- Tú que quisiste lavarnos los pies y el corazón: *Señor, ten piedad.*

- Tú que nos mostraste el amor auténtico a cada persona: *Cristo, ten piedad.*

- Tú que nos has enseñado a amar y a servir: *Señor, ten piedad.*

*Dios compasivo y misericordioso, tenga piedad y misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

 Todos: *Amén*

**Moderador/a:** Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos alegres: *Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.*

*Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos,*

*te glorificamos, te damos gracias.*

*Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.*

*Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:*

*Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;*

*Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;*

*Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:*

*Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo,*

*con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.*

**Moderador/a:** Oremos (*Pausa*)

 Oh, Dios, que nos has convocado esta tarde para celebrar aquella memorable cena en la que tu Unigénito, cuando iba a entregarse a la muerte, confió a la Iglesia el sacrificio nuevo y eterno y el banquete de su amor. Te pedimos alcanzar, de tan gran misterio, la plenitud de amor y de vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA Y ORACIÓN DE LOS FIELES** *(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario II B (nuevos I B) JUEVES SANTO. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando todos sentados y el Evangelio, estando todos de pie. Después de la 2ª Lectura* ***NO*** *se puede cantar* ***“aleluya”*** *en Cuaresma)*.

**HOMILÍA** (*Sentados*)

 En el evangelio de hoy, que tiene como trasfondo el relato de la Última Cena, Juan nos narra ese gesto del lavatorio de los pies. Dice el Papa Francisco: Esto es conmovedor. Jesús que lava a los pies a sus discípulos. Pedro no comprende nada, lo rechaza. Pero Jesús lo explica a los discípulos: «*Vosotros me llamáis “el Maestro” y “el Señor”, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros: os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis*».

 Es el ejemplo del Señor: Él es el más importante y lava los pies porque, entre nosotros, el que está más en alto debe estar al servicio de los otros. Y esto es un símbolo, un signo. Lavar los pies es: «*yo estoy a tu servicio*». Y también nosotros debemos ayudarnos, los unos a los otros.

 A veces estoy enfadado con uno... pero... olvídalo, olvídalo, y si te pide un favor, hazlo. Ayudarse unos a otros: esto es lo que Jesús nos enseña y esto es lo que yo hago, y lo hago de corazón, porque es mi deber. Como sacerdote y como obispo debo estar a vuestro servicio. Pero es un deber que viene del corazón: lo amo. Amo esto y amo hacerlo porque el Señor así me lo ha enseñado.

 Pero también vosotros, ayudaos: ayudaos siempre. Los unos a los otros. Y así, ayudándonos, nos haremos bien. Que cada uno de nosotros piense: «¿Estoy verdaderamente dispuesto a servir, a ayudar al otro?». Pensemos esto, solamente. Y pensemos que este signo de lavar los pies es una caricia de Jesús, que Él hace, porque Jesús ha venido precisamente para esto, para servir, para ayudarnos.

 **ORACIÓN DE LOS FIELES**(*de pie*)

**Moderador/a:** *Oremos a Cristo, sacerdote eterno, para que presente al Padre nuestras peticiones en esta Celebración. Oremos diciendo:*

 **Haznos testigos de tu amor**

1.- Para que los obispos y pastores de la Iglesia se sientan confirmados en su fe y en su compromiso de entrega incondicional al ser­vicio del Pueblo de Dios. **Oremos.**

2.- Por los gobernantes de las naciones: para que, rechazando sus intereses propios, sirvan a todos y busquen la paz entre los pueblos. **Oremos.**

3.- Para que la tierra sea una mesa redonda en la que todos puedan sentarse y compartir con verdadero sentido de hermandad. **Oremos.**

4.- Para que los que sufren cerca de nosotros encuentren el con­suelo, la ayuda y la comprensión que esperan. **Oremos.**

5.- Para que todos cumplamos el mandamiento nuevo de Cristo de amarnos como hermanos. **Oremos.**

 *Señor Dios nuestro que nos diste a tu Hijo entregado por nosotros, la prueba más clara de tu amor, con­cédenos lo que te hemos pedido con fe. Por Jesucristo Nuestro Señor.*

**3. - RITO DE COMUNIÓN** (*de pie*)

(*Mientras el moderador/a trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar en los corporales, todos pueden cantar: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original".*)

**Moderador/a:** Dispongámonos a participar de este banquete eucarístico. Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

*Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.*

*Danos hoy nuestro pan de cada día,*

*Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,*

*No nos dejes caer en la tentación* *Y líbranos del mal.*

**Moderador/a:** Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

 Todos: Amén.

**Moderador/a:** Démonos fraternalmente la paz.

(*El moderador/a toma una sagrada forma y mostrándola dice*):

**Moderador/a:** Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

**Todos:** Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

*(Si el moderador/a comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna. Quien distribuya la comunión muestra la sagrada forma a quien comulga y dice:*

**Moderador/a:** El Cuerpo de Cristo. (*El que comulga responde*): Amén.

*(Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las sagradas formas que han quedado y se purifica los dedos con un paño purificador.)*

*Después del CANTO DE COMUNIÓN (o unos instantes de silencio):*

**4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA**

**Moderador/a:** Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

- Te bendecimos, Padre, porque mandaste tu Hijo al mundo para redimirnos, para morir y resucitar por nosotros.

- Te bendecimos, porque nos dejó el Sacramento de la Eucaristía, el Misterio de tu presencia silenciosa.

- Te bendecimos, porque, unidos a Jesús y, siguiendo su ejemplo, nos amamos unos a otros.

**Moderador/a:** Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, porque nos has querido reunir en esta tarde santa, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica.

 Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo en continua acción de gracias por el don recibido. Por Jesucristo nuestro Señor.

 Todos: Amén.

**Moderador/a:** Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

 Todos: Amén.

**Moderador/a:** Glorificad a Dios con vuestro amor y vuestra vida. Podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.